

ARTÍCULO

La colección Hofmann del Museo de la Cultura del Mundo, Gotemburgo. Características e historia de su conformación

The Hofmann Collection from the Museum of World Culture, Gothenburg. Characteristics and history of its formation

Ariel D. Frank^a

OPEN ACCESS

Recibido: 12/10/2023

Aceptado: 25/03/2024

Versión final: 03/04/2024

Cómo citar:


Frank, A. (2024). La colección Hofmann del Museo de la Cultura del Mundo, Gotemburgo. Características e historia de su conformación. *Magallania*, 54, 6, 1-15.

Fuente de financiamiento:

Esta investigación fue financiada por CONICET, UNLP (N943) y Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación (PICT 2018-02528).

Declaración de autoría:

El autor declara haber cumplido los siguientes roles: Conceptualización, Análisis formal, Adquisición de fondos, Investigación, Metodología, Administración del proyecto, Visualización y Redacción.

^a  División Arqueología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata (UNLP)/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Laboratorio 107, Anexo Museo, Calles 122 y 60, La Plata, Buenos Aires, CP B1900FWA, Argentina.
✉ frank.ariel@gmail.com

Resumen

En este trabajo se analiza la historia de conformación y las características de una colección de artefactos líticos procedente de Patagonia alojada en el Museo de la Cultura del Mundo de Gotemburgo, Suecia. Esta colección fue donada al Museo Etnográfico de dicha ciudad a inicios de la década de 1950 por Carlos Hofmann, coleccionista que residía en la estancia La Rosinda, localizada en el sector central de Santa Cruz, Argentina. A través del análisis de correspondencia alojada en dicho museo y en el fondo Rex González, se abordan las circunstancias de llegada de la colección a Suecia, siendo este un ejemplo del papel jugado por coleccionistas y aficionados en la historia de la práctica arqueológica. En tanto, el análisis tecnomorfológico de la colección informa sobre los criterios contemplados por el señor Hofmann a la hora de seleccionar los materiales a enviar y contribuyen también a conocer las características de los conjuntos arqueológicos de una localidad de la Patagonia que tuvo un rol importante en la circulación de las sociedades cazadoras-recolectoras del área.

Palabras clave:

Colección, tecnología lítica, Patagonia, Suecia, aficionados.

Abstract

This paper analyzes the characteristics and history of the formation of a collection of lithic artifacts from Patagonia kept at the Museum of World Culture in Gothenburg, Sweden. This collection was donated to the Ethnographic Museum of that city in the beginning of the decade of 1950s by Carlos Hofmann, a collector who lived in estancia La Rosinda, a ranch located in the center of the province of Santa Cruz, Argentina. Through the analysis of the correspondence guarded in that museum and in the Rex González fund, circumstances are explored of the arrival of the collection to Sweden, which works as an example of the role played by collectors and amateurs in the history of archaeological practice. The technomorphological analysis of the

collection, in turn, informs about the criteria used by Mr. Hofmann for the selection of the materials sent to Sweden and contribute to the knowledge of the characteristics of the archaeological assemblages in a locality of Patagonia which had an important role in the circulation of hunter-gatherer societies in the area.

Key words:

Collection, Lithic technology, Patagonia, Sweden, Amateurs.

INTRODUCCIÓN

En el marco de una estadia de investigación en la Universidad de Gotemburgo (Suecia) durante el año 2022, se tuvo la oportunidad de conocer las colecciones artefactuales procedentes de Patagonia alojadas en el *Världskulturmuseet* (o Museo de la Cultura del Mundo, en adelante VKM). Si bien el museo aloja varias colecciones pertenecientes a esta región llamó la atención un pequeño conjunto de artefactos líticos por provenir del sector central de la provincia de Santa Cruz, Argentina, zona donde realizamos nuestras investigaciones. Se trata de la denominada “Colección Hofmann” procedente de la estancia La Rosinda ubicada en las cercanías de la localidad de Gobernador Gregores.

El estudio de las colecciones arqueológicas patagónicas alojadas por largo tiempo en museos y otras instituciones académicas tiene en la actualidad dos grandes líneas de aproximación (Alberti, 2019; Buus, 2017; Castro Esnal, 2015; Dmitrenko y Gómez Otero, 2019; Haidar *et al.* 2020; Zilio *et al.* 2018). Por un lado, se investigan las características de los materiales, intentando aportar al conocimiento del pasado humano local y procurando la puesta en valor de dichos materiales. Por el otro, se abordan las circunstancias de conformación de estas colecciones, lo que informa sobre la historia de la práctica arqueológica. En ocasiones, se abordan ambos aspectos de forma conjunta.

En el caso de la colección Hofmann (en referencia al Sr. Carlos Hofmann¹, propietario de la estancia al momento del envío) ambas aproximaciones resultan de interés. La Rosinda es un espacio sobre el que sólo recientemente se han realizado estudios arqueológicos sistemáticos, a pesar de que desde ya hace mucho tiempo se conoce su importancia

para los grupos indígenas de la región. Además, el envío de una colección arqueológica por parte de un poblador desde el centro de la provincia de Santa Cruz hasta el remoto país escandinavo durante la década de 1950 resulta un caso interesante para comprender el rol de los aficionados o coleccionistas en la historia de la práctica arqueológica y de las redes que estos actores constituían con las instituciones académicas y los arqueólogos profesionales (Arias, 2022; Ballester *et al.* 2019; Bonnin, 2008; Farro, 2008; Podgorny, 2000, 2009; Pupio, 2005, 2011, 2016), así como del modo en que se conformaron las colecciones arqueológicas de origen patagónico en museos de distintas partes del mundo (Buus, 2017; Dmitrenko y Gómez Otero, 2019). Por este motivo, el presente trabajo tiene dos objetivos principales. Se busca caracterizar de manera general la colección Hofmann de modo tal que la comunidad arqueológica tome conocimiento de ella y que pueda ser considerada para estudios más específicos por aquellos interesados. Además, se pretende indagar de manera preliminar la historia de la conformación de esta colección poniendo esto en relación con aspectos relevantes de la biografía del Sr. Hofmann y de la historia de la arqueología argentina.

LA ROSINDA, UN HITO EN EL ESPACIO

La estancia La Rosinda se encuentra ubicada a orillas del río Chico, a unos 35 km al sur de Gobernador Gregores. En dicha estancia se localiza el cerro Ventana, una chimenea volcánica de basalto (Panza *et al.* 2005) visible a grandes distancias y que constituye un ícono de la ciudad, formando parte incluso de su escudo. Si bien sólo de manera reciente comenzaron los trabajos sistemáticos, el cerro Ventana es mencionado en literatura de interés

¹ En distintos documentos y registros se ha hallado diferentes formas de escribir este apellido: Hofman, Hoffmann y Hofmann. Si bien el primero es el que figura en el catálogo online del VKM, el modo correcto de escribir el apellido es este último.

arqueológico desde hace ya mucho tiempo. Esto se debe a que desde mediados del siglo XIX este espacio se constituyó un lugar de paso frecuente por parte de los viajeros y exploradores que recorrieron la zona, quienes lo destacaban por ser un hito fácilmente identificable. Un segundo motivo se relaciona con el vínculo establecido entre el Sr. Hofmann y diversos arqueólogos y antropólogos que hicieron investigaciones en la provincia de Santa Cruz.

Respecto a las menciones realizadas por viajeros, una referencia inicial es la de George Musters quien, durante su travesía acompañando a una comunidad tehuelche a fines de la década de 1860, relata que acampan al pie del cerro e inclusive incorpora una ilustración en la que se observa dicho campamento y el cerro de fondo (Musters, 2005). Una década más adelante Ramón Lista retorna a la zona (Lista, 1880). Si bien no menciona la presencia de indígenas, incluye una ilustración del cerro donde parecen apreciarse tres toldos. Además, Lista relata que a 4 leguas al oeste del mismo recoge puntas de flecha de cuarzo y obsidiana y un rascador de sílex trabajado bifacialmente, y aporta una ilustración de éstos (Lista, 1880, p. 83). Otros exploradores que visitan el área son Burmeister, de La Vault, Prichard, Hatcher y Onelli (Burmeister, 1901; de La Vault, 1901; Hatcher, 1903; Onelli, 1904; Prichard, 1902). En algunos de estos casos se informa sobre el contacto en sus inmediaciones con familias de origen indígena (Prichard, 1902) o mestizo (de La Vault, 1901). Estos antecedentes muestran que ya a principios del siglo XX se contaba con información acerca del uso de este espacio por parte de comunidades indígenas y la presencia de materiales arqueológicos.

La importancia del cerro vuelve a apreciarse en la literatura a mediados del siglo XX. Así, Imbelloni (1949b) subraya este espacio como uno de los preferidos por parte de las comunidades indígenas para establecer campamentos durante el invierno. En tanto, Menghin (1952, p. 25) afirma que durante una estadía en La Rosinda *estudia los numerosos paraderos de la región, así como las ricas colecciones propiedad del señor Hoffmann*. Como puede verse, durante esta época Hofmann

es una referencia local para la comunidad arqueo-antropológica.

Finalmente, en la década de 2010 se llevaron adelante investigaciones sistemáticas en dicha área. Franco y colaboradores (2015) realizan prospecciones evaluando la disponibilidad de recursos líticos. Informan la presencia de calcedonia, madera silicificada y otras materias primas silíceas, por lo general de tamaño pequeño y muy buena calidad para la talla. En 2016 Cirigliano presenta su tesis doctoral, centrada en estudiar ocupaciones indígenas tardías en el área. Durante sus prospecciones y sondeos identifica artefactos líticos y tiestos cerámicos. Entre los restos líticos registra percutores, núcleos, así como diversas clases de productos de talla y de artefactos formatizados. Entre estos últimos es notoria la prevalencia de raspadores, seguidos por puntas de proyectil y cuchillos. En menor medida, también reconoce artefactos de formatización sumaria, raederas, bifaces y bolas, seguidos por otras clases (Cirigliano, 2016). Si bien la autora comenta que se identificó el uso de diversas materias primas, predominarían aquellas de disponibilidad local, fundamentalmente dacitas y rocas silíceas. Entre los artefactos formatizados prevalecerían las rocas de muy buena y excelente calidad, siendo las rocas silíceas preponderantes (Cirigliano, 2016). También se reconoció el empleo de rocas no locales; entre éstas predomina la obsidiana negra. Los artefactos más frecuentes en esta materia prima son las puntas de proyectil, aunque también registró raspadores, cuchillos y bifaces.

Cirigliano (2016) sostiene que diferentes sectores alrededor del cerro tuvieron distinta intensidad de uso, algo que desde su punto de vista podría vincularse con la disponibilidad de recursos (agua y rocas). Sin embargo, no descarta que parte de las diferencias se deban al impacto diferencial de procesos de formación. Además, diversos indicadores la llevan a afirmar que este espacio fue ocupado de forma reiterada a lo largo del tiempo; no obstante, no informa fechados radiocarbónicos para el área. Por otra parte, la autora realizó entrevistas con familiares del Sr. Hofmann donde confirma que se recolectaban materiales arqueológicos en los alrededores de la estancia (Cirigliano, 2016).

CARLOS HOFMANN Y SU AFICIÓN POR LA ARQUEOLOGÍA

Carlos Hofmann nace en Viena (Austria) en 1892 y migra hacia Argentina en 1911 (Beecher, 2007; Fueyo *et al.* 2001). Habiendo estudiado contaduría, en sus primeros tiempos en nuestro país trabaja en un banco en Buenos Aires. Luego se muda a Río Gallegos para trabajar primero en otra institución financiera y posteriormente abrir su propia oficina contable (Beecher, 2007). Más adelante se dedica al traslado de lana desde lago Argentino hasta la costa atlántica y al acopio de *frutos del país* que incluían bolsas de plumas, zorros, patas y cabezas de guanaco, entre otros (Beecher, 2007, p. 2). En la década de 1930 adquiere los lotes para formar la estancia que denominaría La Rosinda.

Los recuerdos que relatan sus hijos describen a una persona inquieta y curiosa. Tanto por su trabajo como por sus vínculos recorría numerosas estancias. Hofmann tenía muchos pasatiempos incluyendo la filatelia y la fotografía (Beecher, 2007). La afición a la filatelia implicaba tener una asidua correspondencia con pares de distintas partes del mundo, mientras que respecto a la fotografía se destaca que trasladaba su cámara a cada lugar que visitaba. Entre sus fotos se incluye una reconocida imagen de una mujer tehuelche; según Casamiquela y colaboradores (1991) se trataría de Huila, quien fuera mujer de Ramón Lista. Esta foto ha sido empleada para ilustrar ediciones de dos libros de este último autor (Lista, 2006a, 2006b), y una copia, en formato postal, se encuentra en el VKM², por lo que evidentemente ha circulado por fuera del ámbito de la familia Hofmann. Hofmann compartía la afición de la fotografía con el padre salesiano De Agostini³, con quien había trabado amistad (Beecher, 2007).

Sus hijos recuerdan que Hofmann era un apasionado de la paleontología y la arqueología, confirmando que la búsqueda y recolección de restos arqueológicos era un pasatiempo habitual (Beecher, 2007; Cirigliano, 2016). Los familiares relatan que periódicamente recibía publicaciones sobre el tema y

que colaboraba con el Museo de La Plata (en adelante MLP; Beecher, 2007). Al respecto, existen hoy en el Archivo Histórico del Museo de La Plata (AHMLP) seis cartas escritas por él. Más allá de los vínculos establecidos con el personal del museo (las cartas son todas destinadas a Dirección o Secretaría), los familiares subrayan que Hofmann también entabló lazos con numerosos científicos entre los que señalan a Menghin, Imbelloni y Escalada (Beecher, 2007). De hecho, los primeros dos autores lo mencionan en sus escritos al describir sus trabajos de campo (Imbelloni, 1949a; Menghin, 1952). Particularmente, Menghin destaca que Hofmann lo invita, aloja y sirve de guía en el marco de uno de sus viajes. Por otra parte, su interés por la arqueología lo lleva a realizar sus propias clasificaciones de los materiales que recolectaba (Fueyo *et al.* 2001). Hofmann fallece en 1956; años después Rosa Novak, su viuda, dona sus colecciones arqueológicas al municipio de San Julián y con éstas se crea el que hoy es conocido como Museo de los Pioneros Rosa Novak de Hofmann. De alguna manera, esto viene a cumplir un viejo anhelo del Sr. Hofmann que era fundar un museo, aunque en su propia estancia (Beecher, 2007).

La correspondencia con el Museo de La Plata

El examen de esta correspondencia también contribuye a comprender las prácticas e inquietudes de Hofmann. Se trata de seis cartas que abarcan el lapso entre 1926 y 1946, cinco de las cuales se mencionará aquí. Las dos primeras misivas fueron redactadas en 1926 y giran en torno al envío por parte de Hofmann de fósiles de megafauna. Mientras que en la primera pide la opinión del MLP para saber de qué especie se trata⁴, en la segunda acepta a regañadientes que el museo se quede con el ejemplar. Comenta el malestar de otro coleccionista por la falta de devolución de fósiles enviados al museo y menciona que al ser él aficionado no le gusta desprenderse de material inusual. Además, menciona que dado que acceder al lugar donde recuperó los fósiles es costoso, de requerir el MLP que retorne al sitio necesitaría de

² Hofmann, C. Foto N°010977. National Museums of World Culture – Världskulturmuseet, Suecia.

³ El padre salesiano Alberto de Agostini, en el marco de su labor misionera, efectuó numerosas exploraciones tanto en la Patagonia continental como en Tierra del Fuego, realizando registros fotográficos y filmicos de los pueblos indígenas patagónicos (De Agostini, 2010).

⁴ Carta de Carlos Hofmann al Director del MLP; 3/05/1926.

una retribución⁵. La temática arqueológica aparece en las cartas redactadas en la década de 1940. En 1941 escribe solicitando literatura de *arqueología y etnología patagónica así como de paleontología*. En dicha carta se presenta a sí mismo como un *coleccionista de objetos arqueológico-patagónicos y fósiles* aclarando que posee unos 2.500 ejemplares y ofrece su colaboración para proveer al museo con información u objetos de la zona⁶. Las siguientes dos misivas fueron escritas entre 1944 y 1945. En la primera relata que se enteró por radio que algunos puertos santacruceños habían sido designados lugares históricos pero que algo que realmente ameritaría dicha denominación son las *Ruinas de los españoles* (sitio hoy más conocido como Floridablanca, Senatore *et al.* 2001). Comenta que visitó dicho sitio, que realizó un croquis del mismo y recolectó material⁷, ofreciendo colaboración en caso de que al museo le resulte interesante. En la siguiente carta menciona que estuvo iniciando gestiones para que se reconstruyan las ruinas, pero tropieza con la falta de interés de los locales, quienes no comprenden que dichas ruinas *constituirían una elevada edificación moral e intelectual*⁸. Por estas gestiones, explica, decide no enviar los objetos ofrecidos⁹. En la misma carta Hofmann agradece por la dirección postal del Sr. Mansfeld¹⁰.

EL ENVÍO DE LA COLECCIÓN AL MUSEO ETNOGRÁFICO DE GOTENBURGO

En esta sección se aborda el modo en que se dio la llegada de la colección Hofmann al Museo Etnográfico de Gotemburgo¹¹ a principios de la década de 1950. Si bien para el análisis tecnomorfológico

se tratará como un solo conjunto, formalmente el registro del VKM las considera dos colecciones distintas: una consistente en un único objeto (una punta de proyectil, Fig. 1i), catalogado en 1950¹², y otros 73 artefactos líticos ingresados en 1951¹³.

Para el análisis nos basaremos en la correspondencia asociada a la colección (Etnografiska Museet Göteborg Korrespondens 1950, en adelante EMGK) así como otras misivas disponibles en el Fondo Rex González (Repositorio Digital Archivo DILA). Los protagonistas del intercambio epistolar son el propio Hofmann, Stig Rydén (arqueólogo y por entonces curador del Museo Etnográfico de Gotemburgo, en adelante MEG), Martin Rogberg (agregado de prensa de la Legación de Suecia en Buenos Aires) y Alberto Rex González. También intervienen Karl Gustav Izikowitz (director del MEG) y Henry Wassen (presidente de la Junta Directiva del MEG). Los idiomas empleados en la correspondencia son el español, el sueco y el alemán.

A partir de transcripciones realizadas en una carta de Hofmann a Rogberg¹⁴ se deslinda que en junio de 1949 Hofmann había enviado al MLP una colección de 47 piezas junto con una nota en la que las designa como *artefactos paleolíticos tehuelches*¹⁵. En esta nota, solicita asistencia del museo para su clasificación, destacando que *cada una de las piezas demuestra intervención manual, intencional, a destino de algún uso doméstico, que deseo saber, cual habría sido*. Además, en dicha nota dirigida al MLP Hofmann subraya que *la cantidad presentada corresponde al porcentaje de las que se encuentran en esta región* y sugiere que cuando le respondan aludan a las referencias

⁵ Carta de Carlos Hofmann al Secretario del MLP; 18/07/1926.

⁶ Carta de Carlos Hofmann al Director del MLP; 9/03/1941.

⁷ Carta de Carlos Hofmann a Arturo Tribiño, secretario del MLP; 1/01/1944.

⁸ Carta de Carlos Hofmann al Secretario del MLP; 28/02/1945.

⁹ Si bien la reconstrucción de Floridablanca nunca se sustanció, cabe destacar que cuatro años después, en 1949, el decreto N°23.889 del Poder Ejecutivo Nacional declaró a las Ruinas de los Españoles como Lugar Histórico.

¹⁰ Franz Mansfeld fue un geólogo alemán reputado por ser quien dio a conocer la rodocrosita en Europa y que tiene algunas publicaciones dedicadas al estudio de los bosques petrificados de Santa Cruz. Durante sus viajes por la Patagonia, además, recolectó artefactos líticos. Algunos de estos fueron dados al MLP (Frenguelli, 1936), mientras que otros fueron vendidos en 1937 al Museo Etnográfico de Estocolmo, Suecia.

¹¹ Este museo cerró sus puertas en el año 2000 y sus colecciones fueron trasladadas al flamante VKM (Muñoz, 2011).

¹² Hofmann, C. Colección No. 1950.18. National Museums of World Culture – Världskulturmuseet, Suecia.

¹³ Hofmann, C. Colección No. 1951.08. National Museums of World Culture – Världskulturmuseet, Suecia.

¹⁴ Carta de Carlos Hofmann a Martin Rogberg; 17/06/1950.

¹⁵ En la actualidad, no existe en el MLP registro de material arqueológico donado por Hofmann o procedente de La Rosinda (Ana Igareta, com. pers., 27/06/2022). Las cartas originales tampoco se encuentran en el AHMLP.

anotadas para así poder él guiarse. Estas menciones sugieren que Hofmann habría hecho un registro y clasificación preliminar. En la carta a Rogberg, Hofmann transcribe también una segunda misiva al MLP, de diciembre de 1949, en la que reitera el pedido de clasificación, detallando que envió dos tableros con artefactos (es decir, los artefactos venían montados para su presentación). También destaca que no es necesario que le devuelvan las piezas, pero que, dado que tiene pendientes tres envíos *dos a Museos y uno a un coleccionista en carácter de donaciones e intercambio...* sí está aguardando la clasificación oficial. Se desprende de la carta a Rogberg que uno de los museos involucrados era la institución sueca. Del análisis también se deduce que, a mediados de 1949, Hofmann ya habría mandado el primer artefacto al MEG y se proponía enviar el resto de los artefactos. Desconozco cuál es el segundo museo mencionado en la misiva, pero resulta destacable que, en 1950, en paralelo al envío al MEG, Hofmann dona al Museo Etnográfico de Estocolmo, también en Suecia, una pipa o boquilla para fumar tabaco, elaborada en hueso¹⁶. Cabe decir, ninguna de las dos cartas al MLP había sido respondida al momento del intercambio con Rogberg en junio de 1950, a un año del primer envío.

En el interín, en enero de 1950, Rydén se comunica con Rogberg¹⁷. En la misiva, Rydén expone que recibió una carta de presentación del *nuevo jefe del departamento de Arqueología y Etnografía del MLP* (mi traducción; se refiere a Rex González, que en realidad era Jefe Asesor de Investigaciones, siendo subordinado de Enrique Palavecino). González le solicitaba bibliografía y ofrecía asistencia para lo que necesitara. Rydén desea aprovechar dicho ofrecimiento y le solicita a Rogberg que se comunique con González para pedirle asesoramiento respecto

al envío de la colección, dado que no quiere sacarla del país por la prohibición de exportación que expresa la ley¹⁸. En la carta Rydén se pregunta si, además, no sería conveniente pedir ayuda a algún otro experto argentino como por ejemplo el jefe del Museo de Buenos Aires. Según Rydén, a sus colegas argentinos *no les gusta hacerse cargo de una decisión como ésta solos* (traducción propia).

Al mismo tiempo, Rydén le escribe a González¹⁹, lo felicita por su nuevo cargo y le envía copia de algunas de sus publicaciones. Acto seguido, le menciona que Hofmann le ha obsequiado *algunas flechas y otros objetos, los que [...] serían para nosotros de gran valor como complemento de nuestra pequeña colección de cosas de aquella región*. Dado que no quiere eludir las leyes argentinas, le solicita a González que examine la colección para decidir si es factible que ésta sea enviada a Suecia o no.

La gestión en Argentina se demora y en marzo Rogberg le escribe a Rydén²⁰ que aún no ha tenido noticias de González y que pensaba contactarlo personalmente para acelerar el asunto, a lo cual Rydén le responde dos semanas más tarde²¹ que probablemente la falta de contacto de Rex se deba a que durante el último tiempo había estado en Córdoba²². Hacia fines de mayo, Rogberg se reúne con González²³, y luego escribe tanto a Rydén como a Hofmann²⁴, confirmándoles que se reunió personalmente con González y que acordaron que el mejor procedimiento sería que Hofmann enviase el material hacia la legación, donde Rex lo analizaría y luego brindaría ayuda con los trámites para la exportación.

En junio, Hofmann le escribe a Rogberg¹⁴, acusando recibo de la carta enviada en mayo, referente al envío de *artefactos neolíticos regionales*,

¹⁶ Hofmann, C. Colección No. 1950.22. National Museums of World Culture – Etnografiska Museet.

¹⁷ Carta de Stig Rydén a Martin Rogberg; 18/01/1950.

¹⁸ Seguramente se refiere a la ley N°9080 de Ruinas y yacimientos arqueológicos y paleontológicos, vigente en aquel entonces. En su artículo 5 prohibía la exportación de restos, con excepción de “duplicados”, y sólo luego de contar con el aval de una de las 3 instituciones científicas designadas (MLP entre ellas, ver Podgorny, 2000).

¹⁹ Carta de Stig Rydén a Alberto Rex González; 19/01/1950.

²⁰ Carta de Martin Rogberg a Stig Rydén; 21/03/1950.

²¹ Carta de Stig Rydén a Martin Rogberg; 03/04/1950.

²² Entre febrero y marzo de 1950 González realiza una campaña arqueológica en Córdoba junto con Menghin (Bonomo *et al.* 2019).

²³ Carta de Martin Rogberg a Alberto Rex González; 30/05/1950.

²⁴ Cartas de Martin Rogberg a Carlos Hofmann y Stig Rydén; 17/06/1950.

es decir, los describe con una terminología distinta de la empleada en la carta al MLP de 1949. En dicha misiva le comenta que él había enviado material al MLP para que sea clasificado y así proveer al Dr. Rydén de *datos fidedignos*. Por este motivo, menciona que González tiene a su disposición en el museo dos *tableros de muestrario*, dando a entender que podría emplear éstos para realizar la clasificación. No obstante, destaca que los artefactos a enviar a Suecia serían de *similar usanza, pero mejor seleccionados, más amplios en cantidad, variación y a agregarse otros...* En la misma misiva Hofmann subraya que él está donando la colección y que incluso no tiene problemas en correr con los gastos de su envío hacia Europa. Asimismo, en un manuscrito sin fecha, pero que probablemente sea también de junio de 1950, Hofmann le dice a Rydén que pronto enviará la colección; también le comunica que recibió su libro *Bol. Researches*²⁵ que encuentra muy interesante y le consulta si puede realizarle algunas preguntas sobre el mismo²⁶.

Ya en diciembre de 1950, hay un documento, presumiblemente de Rogberg, enviado al director de Exportación del Ministerio de Industria y Comercio de la Nación²⁷. En él se solicita la autorización para exportar la colección. En dicha nota se menciona que Hofmann *ha contribuido con igual aporte a enriquecer los museos Argentinos, de cuya magnanimidad puede dar informes el actual Director del Museo Etnográfico Argentino*, que en dicho momento se trataba de Imbelloni. Por el contrario, no se menciona ningún tipo de gestión por parte de González ni del MLP. A fin de año Hofmann le escribe a Rydén anunciándole que la colección pronto estará en camino a Suecia²⁸. En dicha misiva Hofmann se queja de que *Aquellos que se suponía que ayudarían más, ..., fueron quienes menos hicieron por ello* (traducción propia) pero

celebra que por suerte tiene buenos amigos que luego *ayudan desinteresadamente*. Finalmente, en una nota de abril de 1951 Henry Wassen, le agradece a Hofmann el envío de la colección, por lo que se entiende que para esa fecha la colección ya había arribado a Suecia²⁹.

Es interesante que el envío de la colección Hofmann al MEG se da en paralelo con otro, realizado por González al MEG, con materiales recolectados por él mismo³⁰: en una misiva de octubre de 1950 Izikowitz menciona que Rex le enviará objetos arqueológicos³¹ y, en enero de 1951, Rogberg le informa a González que *su envío de objetos arqueológicos será reexpedido al Dr. Izikowitz*³².

CARACTERÍSTICAS DE LA COLECCIÓN

La colección está compuesta por 74 artefactos líticos que fueron clasificados siguiendo los lineamientos propuestos por Aschero (1975, 1983) e incorporando criterios y ajustes realizados por el equipo al que pertenecemos (Cueto *et al.* 2014; Skarbun, 2011, entre otros). Los artefactos fueron manufacturados principalmente en sílex (50%), seguido por la calcedonia (12,16%, Tabla 1). El 72,97% se encuentra entero, teniendo el resto algún tipo de fractura. Respecto a la técnica de manufactura, 6 fueron elaborados por picado y pulido, mientras que los 68 restantes fueron producidos mediante talla. Entre estos últimos, 65 son artefactos formatizados y tres son productos de talla sin formatización secundaria. Entre los artefactos formatizados por talla, 43 (66,15%) fueron confeccionados de manera unifacial mientras que 22 (33,85%) fueron tallados bifacialmente. Predominan los raspadores (41,89%, Tabla 1), seguidos por raederas (22,97%), bolas y cuchillos (8,11% y 6,76% respectivamente).

Los raspadores son todos unificiales y fueron elaborados principalmente sobre sílex (Tabla 1, Fig.

²⁵ Probablemente se refiera al libro de Rydén *Archaeological researches in the highlands of Bolivia*, publicado en 1947.

²⁶ Carta de Carlos Hofmann a Stig Rydén; sin fecha.

²⁷ Documento anónimo enviado al Director de Exportación del Ministerio de Industria y Comercio de la Nación; 18/12/1950.

²⁸ Carta de Carlos Hofmann a Stig Rydén; 30/12/1950.

²⁹ Carta de Henry Wassen a Carlos Hofmann; 03/04/1951.

³⁰ Existen en la actualidad dos colecciones en el VKM enviadas por González: una de 1951 en la que hay elementos tanto de Córdoba como de Buenos Aires y Patagonia, y otra de 1953 que contiene únicamente materiales líticos procedentes de Santa Cruz.

³¹ Carta de K.G. Izikowitz a Alberto Rex González; 30/10/1950.

³² Carta de Martin Rogberg a Alberto Rex González; 22/01/1951.

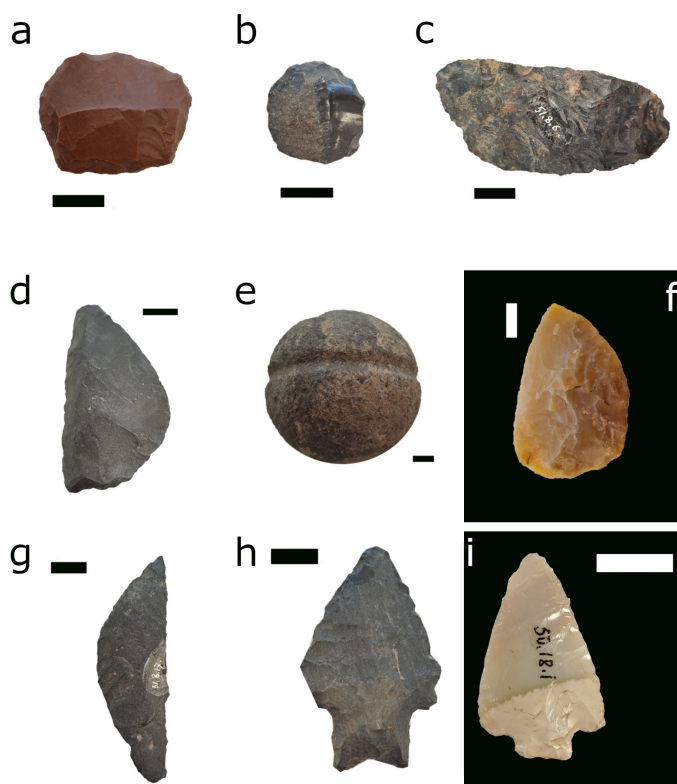


Fig. 1. Ejemplos de artefactos de la colección Hofmann; a y b raspadores; c y d raederas; e bola; f y g cuchillos; h e i puntas de proyectil.

Tabla 1. Clase de artefactos, por materia prima. Calc.: Calcedonia. Sil.: Silicificada. Obs.: Obsidiana. Xil.: Xilópalo. Indet.: Indeterminado.

	Sílex	Calc.	Basalto	Toba sil.	Obs.	Granito	Xil.	Indet.	Total
Raspador	20	7			3		1		31
Raederas	4	2	4	4				3	17
Bola			2			2		2	6
Cuchillo	3		1					1	5
Punta de proyectil	2							1	3
Lasca	2				1				3
Bifaz	1			1					2
Lasca retocada	1							1	2
Punta destacada	1								1
Raspador/Raederas	1								1
Muesca				1					1
Limace	1								1
Indeterminado	1								1
Total	37	9	7	6	4	2	1	8	74

1a), seguido por calcedonia y obsidiana (Fig. 1b). El 74,19% se encuentra entero. De éstos, la mayoría son de tamaño chico (91,30%), habiendo únicamente uno de tamaño muy chico y uno grande. Respecto al módulo longitud-anchura, la mayor parte es de módulo mediano normal (56,52%, Tabla 2). En referencia al módulo anchura-espesor, suelen ser poco espesos (60,87%, Tabla 2) o espesos (34,78%). Se trata primordialmente de raspadores de filo corto (52,52%), seguidos por aquellos de filo extendido y perimetral (13,04% respectivamente) así como de otros con filos medios y largos (8,70% respectivamente).

En cuanto a las raederas, una alta proporción fue elaborada por talla bifacial (70,59%), mientras que sólo 5 (29,41%) son unifaciales. Si bien, al igual que sucede con los raspadores, el sílex continúa siendo una materia prima elegida para la elaboración de estos artefactos (23,53%, Fig. 1c), en idéntica proporción se registran raederas realizadas en materias primas de grano más grueso (basalto y toba silicificada, 23,53% respectivamente, Tabla 1, Fig. 1d). El 88,24% se encuentra entero. De éstas, la mayoría es de tamaño grande (60,00%), seguidas por aquellas de tamaño mediano (26,67%) y muy grande (13,33%). No se observa una relación entre el tamaño de los artefactos y la materia prima en la que están elaborados. Respecto al módulo longitud-anchura, la mayor parte es de módulo mediano alargado o laminar normal (40,00% respectivamente, Tabla 2). En referencia al módulo anchura-espesor, suelen ser poco espesas (66,66%, Tabla 2) o espesas (33,33%). Predominan las raederas laterales y las dobles convergentes (40,00% respectivamente), en menor medida hay raederas frontales (13,33%) y atípicas (6,67%). En algunos casos, las raederas bifaciales recuerdan a las comunicadas por Espinosa y colaboradores (2013).

La colección incluye seis bolas, todas se encuentran fracturadas. Elaboradas por picado y pulido, cinco de ellas cuentan con surco (Fig. 1e). Todas fueron manufacturadas sobre rocas de grano grueso, aunque en dos casos no se pudo determinar el tipo (Tabla 1). Respecto a los cuchillos (Fig. 1f y g), la mayor parte fue realizada por talla bifacial (80,00%); un solo ejemplar (20,00%) es unifacial. Fueron elaborados principalmente sobre sílex (60,00%, Tabla 1). Todos se hallan enteros. Son de tamaño grande (60,00%) y mediano (40,00%),

no observándose una relación entre el tamaño de los artefactos y la materia prima en la que están elaborados. En su mayor parte son de módulo longitud-anchura laminar normal (60,00%, Tabla 2) y de módulo anchura-espesor poco espesos (60,00%, Tabla 2). Tres son cuchillos dobles convergentes (60,00%), mientras que los otros dos son cuchillos laterales (40,00%), aunque uno de ellos tiene dos filos que no llegan a convergir.

Respecto a las tres puntas de proyectil registradas, todas se encuentran enteras. Dos de ellas, de tamaño mediano, son puntas pedunculadas de limbo triangular, con base escotada o cóncava (Fig. 1h). Una es de módulo longitud-anchura mediano alargado y la otra mediano normal. La tercera, de tamaño chico, también tiene el limbo triangular pero su pedúnculo es de base recta y es mucho más corto (Fig. 1i). Su módulo de longitud-anchura es mediano alargado. En los tres casos, el módulo anchura-espesor indica que son poco espesas. Dos de las puntas fueron elaboradas en sílex, mientras que en la tercera la materia prima es indeterminada (Tabla 1).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los fines de la década de 1940 y principios de la década de 1950 son un momento clave en la historia de la arqueología argentina, en los que usualmente se señala a Rex González y Menghin como actores trascendentales por la introducción de nuevos métodos y marcos teóricos (Fernández, 1982; Guber *et al.* 2007). Si bien hay una creciente profesionalización de la disciplina, en esos momentos aún persisten los vínculos que instituciones y arqueólogos profesionales sostenían con aficionados, y coleccionistas, situación que sucedía desde los inicios de la disciplina en Argentina (Bonnin, 2008; Podgorny, 2009; Pupio, 2011). En este sentido, la colección Hofmann constituye la materialización de este vínculo.

El análisis de los materiales alojados en el VKM y de la correspondencia asociada, contemplando la biografía de Hofmann, permite un acercamiento a los intereses y las prácticas de este aficionado, y comprender de qué modo se vinculaba con arqueólogos y antropólogos profesionales. En este sentido, Carlos Hofmann estableció comunicación con instituciones argentinas y extranjeras, siendo

Tabla 2. Módulo longitud-anchura y anchura-espesor (Aschero, 1983) en artefactos enteros.
 Med. = Mediano. Norm. = Normal. Alarg. = Alargado. Lam. = Laminar.
 Cor. = Corto. Anc. = Ancho. Ang. = Angosto. Esp. = Espeso.

	Módulo longitud-anchura						Módulo anchura-espesor		
	Lam. ang.	Lam. norm.	Med. alarg.	Med. norm.	Cor. anc.	Cor. muy anc.	Poco esp.	Esp.	Muy esp.
Raspador			4	13	5	1	14	8	1
Raedera		6	6		1	2	10	5	
Cuchillo	1	3	1				3	2	
Punta de proyectil			2	1			3		
Bifaz			2				2		
Lasca				1				1	
Lasca retocada	1								1
Muesca	1								1
Punta destacada				1					1
Raspador/ Raedera				1			1		
Limace		1						1	
Total	3	10	15	17	6	3	33	17	4

parte de esa red de aficionados que orbitaban en torno a las instituciones académicas y que eran fundamentales para fortalecer su acervo. Se vinculó con arqueólogos y antropólogos profesionales ya sea de forma personal o por correspondencia. Los motivos de estas comunicaciones fueron conseguir estudios actualizados sobre la disciplina y obtener asesoramiento respecto a la clasificación de material, pero también donar materiales, proveer de información desde el terreno, así como actuar de guía o brindar alojamiento y transporte en el campo. Es decir, parecía haber cierta reciprocidad entre el coleccionista y el mundo académico. En este sentido, no parece haber actuado movido por un fin económico. También se relacionó con otros aficionados, lazos que en algunos casos fueron facilitados por las propias instituciones oficiales.

Se puede decir que Hofmann desarrolló muchas de las tareas que hoy entendemos como fundamentales para la práctica arqueológica, aunque de forma asistemática. En este sentido, no se restringió únicamente a la recolección de material sino que se ocupó de clasificarlo y montarlo en paneles con cierto criterio científico y museológico. En sus cartas

se advierte que maneja la terminología de la época, aunque de manera algo fluctuante al denominar a los artefactos primero como paleolíticos y luego como neolíticos. En terreno, además, se ocupó en algunas ocasiones de realizar relevamientos planimétricos y de caracterizar el contexto de los hallazgos. En su búsqueda de formación y respaldo de autoridad científica, recurrió al MLP. Como bien estableció Pupio (2011), dicha institución contaba con una gran legitimidad académica en la sociedad y tenía un trato fluido con aficionados de todo el país, aún en la década de 1950. Dicha autoridad se observa en las misivas cuando Hofmann afirma que está esperando la clasificación *oficial* desde el museo.

Hofmann, aparte de su afición por la arqueología, debía considerar que obtenía cierto prestigio u honor al codearse con profesionales e instituciones de las metrópolis nacionales e extranjeras. El brindar asistencia en terreno, el envío de materiales o planos, la búsqueda de restauración de Floridablanca -y probablemente su declaración como lugar histórico- pueden interpretarse de esta manera y, en el caso concreto de la colección en estudio, su búsqueda de *enviar datos fidedignos* y

su ofrecimiento de donación, costeados los gastos del envío a Suecia.

El análisis de la correspondencia junto con las características de los artefactos ha permitido reconstruir en parte las circunstancias de llegada de los materiales a Suecia, aunque no dilucidan todas las interrogantes. En este sentido, por ejemplo, se deduce que a mediados de 1949 el VKM ya habría recibido el primer objeto y que la correspondencia disponible hace referencia al envío del segundo conjunto. De esta manera, no hemos podido definir el modo en que se estableció el vínculo inicial entre Hofmann y la institución sueca. Una vez concretado el primer contacto y enviada la primera muestra de material, Hofmann y Rydén acuerdan la donación de un conjunto más significativo de artefactos. Hofmann decide recurrir al MLP en junio de 1949 y solicitar asesoramiento en la clasificación de los materiales. No obstante, para junio de 1950, aún no había recibido respuesta. Esto no resulta sorprendente, dado que coincide con un momento de cambios en el MLP tanto a nivel de la dirección general como de la división de Arqueología y Etnografía. A nivel de la dirección general, en 1950 Guillermo Wallbrecher reemplaza a Emiliano Mac Donagh. Respecto a la división, Márquez Miranda quien fuera su jefe es exonerado en 1947 y reemplazado por Palavecino. Aquí ocurre un cambio en la orientación de la división: Márquez Miranda ponía mayor énfasis en la arqueología, había sistematizado poco tiempo atrás las colecciones de Patagonia alojadas en el museo (Márquez Miranda, 1944) y de hecho se encargaba de evaluar aquellas enviadas por coleccionistas, con quienes solía tener trato (Pupio, 2011). Palavecino, en cambio, se concentró en la etnografía, y en especial del Gran Chaco (Bonomo *et al.* 2019). Rex González, que había ingresado a fines de 1948 al MLP, pasa parte del año 1949 realizando tareas de campo (Santa Cruz y Chubut, luego Córdoba).

En cuanto a González, al encontrarse recientemente incorporado al MLP, buscaba estrechar lazos con diversos actores de instituciones extranjeras, motivo por el cual escribe a Rydén. Hay que recordar que Rydén además de curador del MEG era un arqueólogo que había realizado investigaciones en Argentina y que la tradición americanista sueca tenía aún cierto peso en el

desarrollo de la arqueología local, debido a la influencia de pioneros de la disciplina como Erland Nordenskiöld o Eric Boman (Fernández, 1982; Gustavsson, 2018; Wassén, 1966-1967). De esta manera, la aceptación de González en ayudar con el envío de esta colección se puede relacionar al deseo de fortalecer estos lazos. No obstante, se sabe que González era crítico de la práctica del coleccionismo (Pupio, 2011) e interpretamos que, de una manera u otra, debe haber buscado desligarse de dicha obligación, hecho que se desprende de la queja vertida por Hofmann. En contraste, González promueve el envío al Museo Etnográfico de Gotemburgo de materiales recolectados por él mismo. El proceso de exportación de ambas colecciones (la de Hofmann y la de González) fue sincrónico. Mediante su donación, González fortalecería su vínculo con Rydén al mismo tiempo que sería coherente con su postura crítica respecto al coleccionismo amateur. Hofmann por su parte, logra enviar de igual manera su colección, pero por la intermediación de un *amigo* que ayudó *desinteresadamente*. Interpretamos que se trata de alguno de los profesionales con quienes el aficionado había ya establecido lazos. Posiblemente sea Imbelloni quien es mencionado como referencia en el documento de exportación de la colección y que aparece como el interlocutor adecuado por varios motivos: conoce a Hofmann personalmente al menos desde la expedición liderada por aquél a inicios de 1949 (Imbelloni, 1949a, 1949b), está familiarizado con el territorio del cual proceden los materiales, tiene trato con Rydén por gestiones relativas a la revista *Runa* y cuenta con una amplia red de contactos con funcionarios del gobierno nacional (Lazzari, 2022).

El MEG se hace entonces de dos conjuntos de materiales líticos de forma sincrónica, procedentes de Patagonia, una región para la cual sólo tenían, a decir de Rydén, una pequeña colección. Ambas colecciones obtenidas por donación, aunque una enviada por un profesional y otra por un coleccionista. Además, ambos actores tienen, de una forma u otra, un vínculo con el MLP. Esta trayectoria compartida entre el MLP e instituciones escandinavas no es excluyente de estos dos protagonistas. Otras personas, entre ellas George Mansfeld y Pedro Dade, vendieron colecciones arqueológicas de Patagonia a museos

nórdicos en la década de 1930 (el primero al Museo Etnográfico de Estocolmo y el segundo al Museo Nacional de Copenhague y al MEG, ver Zilio *et al.* 2018) y tuvieron al mismo tiempo trato con el MLP.

Respecto a la colección enviada por Hofmann, el estudio de sus características informa sobre los criterios contemplados por este aficionado al momento de seleccionar los materiales para su envío a Suecia, lo cual complementa la información que se obtiene de la correspondencia. En este sentido, el coleccionista seleccionó los materiales a enviar intentando que estos sean representativos de la variedad de artefactos formatizados hallados en el área. Hofmann subraya, en su envío al MLP, que los materiales se corresponden con los que hay en la región. Por su parte, los análisis llevados adelante por Cirigliano (2016) indican la predominancia en La Rosinda de raspadores seguidos por puntas de proyectil, cuchillos y en menor medida, artefactos de formatización sumaria, raederas, bifaces y bolas. La prevalencia de raspadores y las diversas categorías artefactuales identificadas coinciden en términos generales con lo registrado en la colección. Algunos de los artefactos registrados en la colección, además, se corresponden morfológicamente con los ilustrados por Lista (1880, p. 83). En este sentido, algunos de los artefactos de la Fig. 1 (d, h e i) son comparables con los que Lista presenta que procederían de las inmediaciones del Cerro Ventana. Los tamaños de los artefactos muestran diversidad, con patrones coherentes con lo esperable. Algo similar sucede con las materias primas, donde tanto en lo registrado por Cirigliano (2016) como en la colección relevada predominan las rocas silíceas. De esta manera, no parecen haber pesado tanto, al menos para el envío, otros criterios posibles como la preferencia por materias primas más llamativas como la obsidiana, por artefactos de mayor tamaño o por aquellas clases tipológicas usualmente consideradas más vistosas como las puntas de proyectil.

Para finalizar, consideramos que activar y visibilizar esta colección patrimonial no sólo ha permitido tratar un aspecto poco abordado de la historia de la práctica arqueológica como es el rol de los aficionados a mediados del siglo XX sino que también ha posibilitado dar a conocer las características de los conjuntos arqueológicos de una localidad de la Patagonia que tuvo un rol importante en la circulación

de las sociedades cazadoras recolectoras del área en el pasado y que sigue actuando como un imán en los imaginarios de la población local y de todos quienes atraviesan dicho espacio.

AGRADECIMIENTOS

A Adriana Muñoz por interiorizarnos en las colecciones del VKM y por toda su ayuda en Suecia. A Roberto García, Marita Molina y Alejandra Pupio por la información aportada. A Máximo Farro por su asistencia en el AHMLP. Pablo Beecher y José Pavoni por facilitar gentilmente bibliografía. A Natalia Lunazzi por la interlocución. A Anne Gustavsson por las traducciones y el estímulo. A ella y a Rafael Paunero por los comentarios sobre el trabajo. A dos evaluadores anónimos por sus sugerencias. Esta investigación fue financiada por CONICET, UNLP (N943) y Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación (PICT 2018-02528).

BIBLIOGRAFÍA

- Alberti, J. (2019). El análisis de la colección O. Menghin del Instituto de Arqueología (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires). Artefactos líticos provenientes de la costa rionegrina. *Intersecciones en antropología*, 20(1), 107-119.
- Arias, A.C. (2022). Arqueología y prácticas científicas vocacionales: el caso de Amelia Larguía de Crouzeilles (1875-1952). *Historia y Sociedad*, 42, 60-84. <https://doi.org/10.15446/hys.n42.91096>
- Aschero, C. (1975). Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos. Informe al CONICET. Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Manuscrito inédito.
- Aschero, C. (1983). Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos. Apéndices A - C. Revisión. Cátedra de Ergología y Tecnología (FFyL-UBA). Manuscrito inédito.
- Ballester, B., Hernández, D., y Chávez, C. (2019). Arqueología de archivos y archivos para la arqueología. Colección Schwenn del Museum am Rothenbaum (MARKK) de Alemania. *Revista de Arqueología Americana*, 37, 43-74. 10.35424/rearam.37.2019.706
- Beecher, P. (2007). Los Hofmann. Con el paisaje patagónico en los corazones. En *La Opinión Austral. Suplemento Historia del Domingo* (pp. 1-10).

- Bonnin, M. (2008). Arqueólogos y aficionados en la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina): décadas de 1940 y 1950. *Arqueoweb. Revista sobre Arqueología en Internet*, 10.
- Bonomo, M., Prates, L.R., y Farro, M.E. (2019). La arqueología en el Museo de La Plata en perspectiva histórica. En M. Bonomo y L.R. Prates (Eds.), *Historias de la Arqueología en el Museo de La Plata: las voces de sus protagonistas*. Sociedad Argentina de Antropología.
- Burmeister, C. (1901). *Memoria sobre el territorio de Santa Cruz*. Imprenta de La Nación.
- Buus, S.A. (2017). Material arqueológico en la Colección "Hald" de Dinamarca. *Revista del Museo de la Plata*, 2(2), 59-76.
- Casamiquela, R., Mondelo, O., Perea, E., y Martinic Beros, M. (1991). *Del mito a la realidad. Evolución iconográfica del pueblo tehuelche meridional*. Fundación Ameghino.
- Castro Esnal, A. (2015). Tropezando con las mismas piedras. Las colecciones de material lítico de la Patagonia argentina en el Museo de América. *Anales del Museo de América*, XXIII, 32-47.
- Cirigliano, N.A. (2016). *Movilidad de grupos indígenas y aprovechamiento de materias primas entre el extremo sur del Macizo del Deseado y la cuenca del Río Santa Cruz durante los últimos 2000 años (provincia de Santa Cruz, Argentina)*. Tesis Doctoral, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Cueto, M.E., Skarbutun, F., y Frank, A.D. (2014). Tecnología lítica de los cazadores-recolectores de la meseta central patagónica. Balances y perspectivas para una propuesta de integración. En A. Lourdeau, S.A. Viana, y M.J. Rodet (Eds.), *Indústrias líticas na América do Sul: Abordagens Teóricas e Metodológicas* (pp. 173-202). EdUFPE.
- De Agostini, A. (2010). *Andes Patagónicos. Viajes de exploración a la cordillera patagónica austral. Tomo II*. Cámara Chilena de la Construcción, Pontificia Universidad Católica de Chile, Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos de La Vaulx, H. (1901). *Voyage en Patagonie*. Hachette.
- Dmitrenko, L., y Gómez Otero, J. (2019). Relaciones científicas argentino-rusas a principios del siglo XX: Las colecciones arqueológicas de Patagonia en el Museo Kunstkamera de San Petersburgo. En J. Gómez Otero, A. Svoboda, y A. Banegas (Eds.), *Arqueología de la Patagonia: El pasado en las arenas* (pp. 193-204). Altuna Impresores.
- Espinosa, S., Escola, P., y Belardi, J.B. (2013). Filos largos, piezas bifaciales y diseños en la cuenca de los lagos Tar y San Martín (Santa Cruz, Argentina). En A. Zangrando, R. Barberena, A. Gil, G. Neme, M. Giardina, L. Luna, C. Otaola, S. Paulides, L. Salgan, y A. Tívoli (Eds.), *Tendencias teórico-metodológicas y casos de estudio en la arqueología de Patagonia* (pp. 343-350). Museo de Historia Natural de San Rafael.
- Farro, M.E. (2008). *Historia de las colecciones en el Museo de la Plata, 1884 - 1906: naturalistas viajeros, coleccionistas y comerciantes de objetos de historia natural a fines del Siglo XIX*. Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Fernández, J. (1982). Historia de la arqueología argentina. *Anales de Arqueología y Etnología*, 34-35.
- Franco, N.V., Cirigliano, N.A., Vetrivano, L., y Ambrústolo, P. (2015). Raw material circulation at broad scales in southern Patagonia (Argentina): The cases of the Chico and Santa Cruz River basins. *Quaternary International*, 375, 72-83. <https://doi.org/10.1016/j.quaint.2014.11.058>
- Frenguelli, J. (1936). Sobre dos instrumentos líticos notables de Patagonia. *Revista del Museo de La Plata*, 1(1), 3-15.
- Fueyo, N., Cambón, G., Walker, P., y Granero, M. (2001). *1901-2001 Centenario de Puerto San Julián*. Provincia de Santa Cruz.
- Guber, R., Bonnín, M., y Laguens, A. (2007). Tejedoras, topes y partisanos. Prácticas y nociones acerca del trabajo de campo en la arqueología y la antropología social en la Argentina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXXII, 381-406.
- Gustavsson, A. (2018). Reflexiones sobre la figura de Eric Boman y su lugar en la antropología argentina. *Revista del Museo de Antropología*, 11(1), 49-56.
- Haidar, J., Frank, A.D., y Cueto, M.E. (2020). Puesta en valor e historia de los conjuntos líticos de El Ceibo 7 – Colección Arqueológica Cardich. *Revista ANTI 17, Nueva Era*, 2, 53-77.
- Hatcher, J.B. (1903). *Narrative of the expeditions. Geography of Southern Patagonia*. University of Princeton y Schweizerbart'sche Verlagshandlung.
- Imbelloni, J. (1949a). *Informe preliminar sobre la expedición a la Patagonia*. Ministerio de Obras Públicas de la Nación.
- Imbelloni, J. (1949b). Los Patagones. Características corporales y psicológicas de una población que agoniza. *RUNA, archivo para las ciencias del hombre*, 2, 5-58.
- Lazzari, A. (2022). Una gran revista mundial. Runa y las prácticas de internacionalización de la Antropología argentina en tiempos de nacionalismo peronista (1948-1955). *Runa*, 43(3), 99-140. <https://doi.org/10.34096/runa.v43i3.8711>
- Lista, R. (1880). *Mis exploraciones y descubrimientos en la Patagonia. 1877 - 1880*. Imprenta de Martín Biedma.
- Lista, R. (2006a). *Los Indios Tehuelches. Una Raza Que Desaparece*. Patagonia sur.

- Lista, R. (2006b). *Viaje a la Patagonia Austral*. Ediciones Continente.
- Márquez Miranda, F. (1944). Colecciones arqueológicas de Patagonia del Departamento de Arqueología y Etnografía del Museo de La Plata. *Revista del Museo de La Plata, Nueva Serie. Sección Oficial*, 103-121.
- Menghin, O. (1952). Fundamentos Cronológicos de la Prehistoria de Patagonia. *Runa*, 5, 23-43.
- Muñoz, A. (2011). *From Curiosa to World Culture. The History of Latin American Collections at the Museum of World Culture in Sweden*. University of Gothenburg.
- Musters, G. (2005). *Vida entre los Patagones*. El Elefante Blanco.
- Onelli, C. (1904). *Trepando los Andes*. Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco.
- Panza, J.L., Sacomani, L.E., y Cobos, J.C. (2005). *Hoja Geológica 4969-III, Laguna Grande. Provincia de Santa Cruz* (Vol. Boletín 362). Instituto de Geología y Recursos Minerales, Servicio Geológico Minero Argentino.
- Podgorny, I. (2000). *El argentino despertar de las faunas y las gentes prehistóricas*. Eudeba.
- Podgorny, I. (2009). *El sendero del tiempo y de las causas accidentales: los espacios de la prehistoria en la Argentina, 1850-1910*. Prohistoria Editores.
- Prichard, H. (1902). *Through the heart of Patagonia*. Appleton and Company.
- Pupio, M.A. (2005). Coleccionistas de objetos históricos, arqueológicos y de ciencias naturales en museos municipales de la provincia de Buenos Aires en la década de 1950. *História, Ciências, Saúde - Manguinhos*, 12 (suplemento), 205-229.
- Pupio, M.A. (2011). Coleccionistas, aficionados y arqueólogos en la conformación de las colecciones arqueológicas del Museo de La Plata, Argentina (1930-1950). En M.M. Lopes, y A. Heizer (Eds.), *Coleccionismos, prácticas de campo e representações* (pp. 269-280). EDUEPB.
- Pupio, M.A. (2016). Emma Nozzi, school teacher and provincial collector (Buenos Aires, Argentina). *Journal of History of Science and Technology*, 10, 11-32. <https://doi.org/10.1515/host-2016-0002>
- Senatore, M.X., Bianchi Vilelli, M., Buscaglia, S., y Marschoff, M. (2001). Hacia la definición del plano arqueológico del enclave español de Floridablanca en San Julián. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXVI, 323-344.
- Skarbut, F. (2011). *La organización tecnológica en grupos cazadores recolectores desde las ocupaciones del Pleistoceno final al Holoceno Tardío, en la Meseta Central de Santa Cruz, Patagonia*. Archaeopress. Publish of British Archaeological Reports.
- Wassén, H. (1966-1967). Four Swedish Anthropologists in Argentina in the First Decades of the 20th Century: Bio-bibliographical Notes. *Folk*, 8-9, 343-350.
- Zilio, L., Buus, S.A., y Hammond, H. (2018). La colección arqueológica "Pedro Dade" del Museo de La Plata. *Revista del Museo de La Plata*, 3(2), 368-392.

FUENTES DE CONSULTA

AHMLP

- Hofmann, C. (1926, 3 de mayo). [Carta al Director del MLP]. AHMLP (Correspondencia de Dirección y Secretaría, Caja IMD 27, carta n°227). La Plata, Argentina.
- Hofmann, C. (1926, 18 de julio). [Carta al Secretario del MLP]. AHMLP (Correspondencia de Dirección y Secretaría, Caja IMD 35, carta n°145). La Plata, Argentina.
- Hofmann, C. (1941, 9 de marzo). [Carta al Director del MLP]. AHMLP (Correspondencia de Dirección y Secretaría, Carpeta n°44, expediente H 47). La Plata, Argentina.
- Hofmann, C. (1944, 1 de enero). [Carta a Arturo Tribiño, secretario del MLP]. AHMLP (Correspondencia de Dirección y Secretaría, Carpeta n°60, expediente H 55). La Plata, Argentina.
- Hofmann, C. (1945, 28 de febrero). [Carta al Secretario del MLP]. AHMLP (Correspondencia de Dirección y Secretaría, Carpeta n°71, expediente H 5). La Plata, Argentina.

Repositorio Digital Archivo DILA

- Izikowitz, K.G. (1950, 30 de octubre). [Carta a Alberto Rex González]. Repositorio Digital Archivo DILA. Laboratorio de Documentación e Investigación en Lingüística y Antropología (DILA), Área de Investigación, CAICYT - CONICET, 21 Julio 2017, www.caicyt-conicet.gov.ar/dila/items/show/5507. Acceso 17 de Agosto de 2023.
- Rogberg, M. (1950, 30 de mayo). [Carta a Alberto Rex González]. Repositorio Digital Archivo DILA. Laboratorio de Documentación e Investigación en Lingüística y Antropología (DILA), Área de Investigación, CAICYT - CONICET, 20 Julio 2017, www.caicyt-conicet.gov.ar/dila/items/show/5657. Acceso 17 de Agosto de 2023.
- Rogberg, M. (1951, 22 de enero). [Carta a Alberto Rex González]. Repositorio Digital Archivo DILA. Laboratorio de Documentación e Investigación en Lingüística y Antropología (DILA), Área de Investigación, CAICYT - CONICET, 20 Julio 2017, www.caicyt-conicet.gov.ar/dila/items/show/5653. Acceso 17 de Agosto de 2023.
- Rydén, S. (1950, 19 de enero). [Carta a Alberto Rex González]. Repositorio Digital Archivo DILA. Laboratorio de

Documentación e Investigación en Lingüística y Antropología (DILA), Área de Investigación, CAICYT - CONICET, 20 Julio 2017, www.caicyt-conicet.gov.ar/dila/items/show/5656. Acceso 17 de Agosto de 2023.

VKM

- Hofmann, C. (1950, 17 de junio). [Carta a Martin Rogberg]. VKM, EMGK 1950.
- Hofmann, C. (1950, 30 de diciembre). [Carta a Stig Rydén]. VKM, EMGK 1950.
- Hofmann, C. (ca. 1950). [Carta a Stig Rydén]. VKM, EMGK 1950.
- Rogberg, M. (1950, 17 de junio). [Carta a Carlos Hofmann]. VKM, EMGK 1950.
- Rogberg, M. (1950, 21 de marzo). [Carta a Stig Rydén]. VKM, EMGK 1950.
- Rogberg, M. (1950, 17 de junio). [Carta a Stig Rydén]. VKM, EMGK 1950.
- Rogberg, M. (presumido). (1950, 18 de diciembre). [Documento enviado al Director de Exportación del Ministerio de Industria y Comercio de la Nación]. VKM, EMGK 1950.

- Rydén, S. (1950, 18 de enero). [Carta a Martin Rogberg]. VKM, EMGK 1950.
- Rydén, S. (1950, 03 de abril). [Carta a Martin Rogberg]. VKM, EMGK 1950.
- Wassen, H. (1951, 03 de abril). [Carta a Carlos Hofmann]. VKM, EMGK 1950.

Recursos online

- Hofmann, C. Colección No. 1950.18. National Museums of World Culture – Världskulturmuseet, Suecia. <https://collections.smvk.se/carlotta-vkm/web/object/2758>.
- Hofmann, C. Colección No. 1950.22. National Museums of World Culture – Etnografiska Museet. <https://collections.smvk.se/carlotta-em/web/object/1024077/REFERENCES/1413>.
- Hofmann, C. Colección No. 1951.08. National Museums of World Culture – Världskulturmuseet, Suecia. <https://collections.smvk.se/carlotta-vkm/web/object/2760>.
- Hofmann, C. Foto N°010977. National Museums of World Culture – Världskulturmuseet, Suecia. <https://collections.smvk.se/carlotta-vkm/web/object/1983127>.